

El ayatolá Ali Jamenei contesta al presidente Jatamí

29/01/1998 - Autor: Agencia Islámica de Noticias

Desde el mimbar de la gran mezquita de la universidad de Teherán el ayatolá Ali Jamenei, Guía de la Revolución, ha cerrado de momento toda posibilidad de negociación con los EE. UU., situándose frente al presidente de gobierno Jatamí y descalificando la intervención de éste en aquel país. El presidente Jatamí, que salió elegido por una amplia mayoría en las elecciones que se celebraron en Irán el año 1997, apenas ha tomado posesión del cargo, en el que se ha iniciado desarrollando varias gestiones. Ha manifestado explícitamente el propósito de abordar la reanudación de relaciones diplomáticas con diversos países y la posibilidad de levantar el embargo al que está sometido la república islámica desde 1979, permitiendo inversiones de las grandes compañías petrolíferas norteamericanas en la industria de Irán.

El Guía de la Revolución aprovechó el jutba (sermón) durante la oración del viernes para recordar el secuestro de la embajada estadounidense en Teherán durante un año, a modo de represalia por la política de castigo que los Estados Unidos desplegaron contra los dirigentes de la revolución y contra los ciudadanos iraníes.

Jamenei en su alocución no descuidó hacer mención de que él detenta los máximos poderes y responsabilidades de Estado, sobre todo en lo que respecta a la política exterior y el Ejército, temas que revisten la mayor importancia.

Con esta toma de postura el ayatolá Jamenei delimita el alcance de su poder y frena la acelerada política aperturista del presidente de gobierno de la república iraní, mientras una gran parte de las jerarquías islámicas se mantienen a la expectativa y no se pronuncian aún respecto a estos acontecimientos.

No obstante, la Organización de la Conferencia Islámica, cuya presidencia asumió Irán el pasado diciembre, ha emprendido pasos para coordinar su acción con la de la Unión Europea, en orden a ayudar a Argelia en su lucha contra el terrorismo, insistiendo en que no pretende inmiscuirse en los asuntos internos del país sino tan sólo ayudar.

Por su parte el gobierno argelino, que rompió sus relaciones diplomáticas con Irán en 1992, no ha apreciado esta oferta de ayuda por cuanto considera a Irán precisamente instigadora del terrorismo